

meira” en el habla local, que con sus 60 metros de desplome es una de las más bellas de toda Asturias.

Ya el domingo, lo dedicaremos a visitar el pueblo de Grandas de Salime, para después de ver su colegiata del Salvador, y su más que interesante museo etnográfico, dirigirnos a l afamado castro de “Chao de San Martín”, el cual visitaremos guiadamente.

Por último despedir ésta salida de Semana Santa con una comida donde degustaremos la gastronomía local y podremos poner en común vivencias cercanas.

ELOY GARCÍA

Los Oscos



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661/60 04 15. Fax 923/26 97 73 - 37002 Salamanca

Número ...

<http://groups.msn.com/LaFacendera>

24-27 DE MARZO 2005

RESPIROS DE AGUA Y VIVENCIAS ANCESTRALES

LOCALIZACIÓN:

En los confines más occidentales del principado se extiende una tierra de tradiciones ancestrales, cuyas profundas raíces culturales se pierden en misteriosas leyendas del más remoto pasado: La comarca de Los Oscos.

Se trata de un territorio de media montaña(Pico Bobia 1200m), con agrestes montes y angostos valles enarrazados por sinuosos ríos. Un territorio no muy extenso pero, en verdad, con una organización fisiográfica compleja, configurada

por un sinfín de pequeños valles vertebrados por la cuenca del río Agüeria y la sierra de la Bobia. Esa a su vez una tierra de antiguos ganaderos, agricultores y artesanos, cuya forma de vida más parecen propias de las cercanas tierras gallegas que de la misma Asturias.

Esta comarca constituye una región natural de límites muy bien definidos, que se extiende por algunos concejos colindantes con tierras gallegas: Taramundi, San Martín de Oscos, Santa Eulalia de Oscos y Pezo.

Las laboriosas gentes de

esta tierra sufrieron antaño los avatares de una secular marginalidad, de un atraso tan profundo que algún cronista no dudó en calificarla con el apelativo de “Las Hurdes asturianas”.

HISTORIA Y CULTURA

La comarca, una región tradicionalmente agrícola y ganadera, está muy poco poblada (apenas 20 habitantes por Km. cuadrado), además de tener una media de edad avanzada.

El centro neurálgico es el pueblo de San Martín de Oscos (400 habitantes), junto con a Taramundi y Santa Eulalia ó Santalla de Oscos (300 habitantes).

Estos pequeños y poco poblados núcleos de población reflejan la historia de la comarca, alejada de los puntos principales de decisión política, económica y social. No resulta así extraño que muchas de esas aldeas guar-

den todavía las huellas remotas de sus ancestrales tradiciones culturales. Así en muchos lugares, conviven los hórreos del más puro estilo gallego (llamados *cabazos*) junto a los típicos hórreos asturianos. Las techumbres de esos graneros, y de todas las construcciones en general están formados por pizarras, material que domina la arquitectura popular y otorga un encanto singular a las casas edificadas con piedras oscuras o beige. Pero además por estas tierras también pueden verse multitud de construcciones típicas como por ejemplo “los cortines” (pequeñas construcciones ovaladas para proteger las colmenas de los osos) o las “ corripias” (pequeñas construcciones circulares para guardar las castañas) además de molinos, mazos y herrerías. Alguna de estas estructuras parecen re-

cordar las edificaciones de los antiguos pueblos gallegos que poblaron la comarca, de aquellas gentes que vivían en torno a célebres poblados fortificados llamados “castros”.

La tradición cultural de los Oscos ha tenido en la artesanía su principal muestra. Entre las tradiciones artesanales destaca, con su merecida fama, los trabajos del hierro. Los primeros artesanos de la forja se instalaron en el siglo XVI y , si bien es cierto que muchas de las ferrerías ya han desaparecido, cada vez son más las aldeas que están restaurando sus fraguas y mazos.

BREVES RESEÑAS SOBRE LAS MARCHAS

Con este conjunto de marchas y la jornada complementaria del Domingo hemos querido dar a conocer, de una manera gene-

ral, tanto los valores paisajísticos, culturales y etnográficos de la comarca. Así para ello en las distintas marchas visitaremos remotas aldeas con su arquitectura popular, unas en proceso de abandono y otras ya abandonadas. Veremos construcciones típicas como “corripias”, “cortines”, “mazos”, etc.

En una de las marchas destaca una construcción nobiliaria : El Palacio de Mon, que data del siglo XVI. Y por supuesto, al final de ella, el pueblo declarado recientemente bien de interés cultural: Algunos nos pasaremos por una parte del cañón que describe el río Agüeira, que con sus profundos meandros nos acompañará casi constantemente toda una marcha.

Y por último, o por orden cronológico de las salidas, los primero, veremos una preciosa cascada ó “Sei-